

EL KITĀB AL-WUṢŪL LI-ḤIFZ AL-ṢIḤḤA FĪ-L-FUṢŪL

DE LISĀN AL-DĪN IBN AL-JAṬĪB

En la memoria de mi tesis doctoral¹ realicé la edición crítica, con su correspondiente estudio y traducción, de una de las obras médicas más características e importantes del erudito hispano-árabe Muḥammad b. 'Abdallāh ibn al-Jaṭīb, para extraer a la luz la faceta médica de este importante autor granadino de la cual sólo se conocía de un modo directo su tratado sobre la famosa peste que asoló a la ciudad de Granada en el año 1348 y que recibe el nombre de *Muqni'at al-sā'il 'alā l-maraḍ al-hā'il*, obra que ha sido editada y traducida al alemán por Marcus Joseph Müller².

Deseando redondear y completar el conocimiento del aspecto médico de este gran historiador, médico y literato, emprendí la tarea de estudiar otro de sus grandes libros también sobre materia médica, con el fin de editarlo en un futuro inmediato, y sobre el cual verse el contenido del presente artículo, que es el *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifz al-ṣiḥḥa fi-l-fuṣūl* o *Libro de Higiene*.

Este nuevo trabajo de investigación me ha sido sugerido por el Dr. Ullmann, quien a su vez me indicó la existencia de los manuscritos de la citada obra, el manuscrito de Berlín y los dos manuscritos de Rabat, sobre los cuales hablaré, y describiré en su lugar correspondiente, y sobre cuyos microfilmes he realizado el presente estudio y preparo su futura edición.

Hasta hace poco tiempo, la bibliografía médica existente y obras de autoridades como Leclerc, Sarton y Mieli, afirmaban que el *Libro de Higiene* de Ibn al-Jaṭīb se había perdido.

Yo misma, siguiendo a los autores antes mencionados, lo confirmé así en el prólogo a la edición del *'Amal man ṭabba li-man*

¹ *La Materia Médica de Ibn al-Jaṭīb a través de su obra 'Amal man ṭabba li-man ḥabba*, tesis leída en Salamanca, 1970, y que posteriormente fue publicada con el título: *El Kitāb 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. Abdallāh ibn al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito. Universidad de Salamanca 1972.

² MARCUS JOSEPH MÜLLER, *Sitzungsberichte der K. Bayerischen Akad. der Wissenschaften* 1863, 2, 1-34, Munich 1863.

*ḥabba*³. No obstante, este error ha sido aclarado gracias a los trabajos de H. P. J. Reanud, sobre los cuales ha llamado la atención el Dr. Ullmann⁴, que fueron publicados en Hesperis con el siguiente título: *Deux Ouvrages perdus d'Ibn al-Ḥaṭīb identifiés dans des manuscrits de Fés*, Hespéris 33, 1946, 213-225.

CONTENIDO DEL LIBRO

El autor lo divide en dos partes fundamentales e independientes una de la otra: I) una parte teórica ('ilm) y, II) otra práctica ('amal), La primera recibe el nombre de *ḡuz' al-ta'arīf* (parte teórica) y la segunda *ḡuz' al-taṣrīf* (parte práctica).

El autor confirma la independencia de cada una de estas partes en el prólogo a la segunda parte (fol. 37 r. del Ms. Berlín), cuando dice:

ومن أحب أن يجعل هذا القسم قسم التصريف
 كتابا بنفسه ويختصر ما تقدّمه ان هو المقصود
 والثمره عليه المعول في هذا الفرض فعل

A partir de la segunda mitad del siglo IX⁵, es normal que la medicina árabe se divida en dos campos principales, y ambos en clara armonía: la teoría y la praxis, siendo la ideología fundamental constante de la medicina árabe que la fundamentación de la praxis es lo que representa la tarea del teórico y articula el pensamiento del médico⁶.

I. — La parte primera del libro, o *ḡuz' al-ta'arīf*, está dividida en tres principios, *qā'ida*, cada uno de los cuales contiene a su vez capítulos, *bāb*, y también apartados, *faṣl*.

1. — El primer principio, *qā'ida*, menciona en cinco capítulos, *bāb*, todo lo concerniente a las cuatro estaciones del año:

El capítulo primero describe su naturaleza y las causas por las que han sido originadas y se articula en tres apartados, *faṣl*: el primero, nos habla de la formación de los astros y de su constitución; el segundo, de su inclinación y equilibrio; y el tercero de la latitud.

³ Cf. *El Kitāb 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. Abdallāh ibn al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito. Universidad de Salamanca 1972, pág. XV.

⁴ Cf. MANFRED ULLMANN, *Die Medizin im Islam*, Leiden/Köln, 1970, pág. 192.

⁵ Cf. PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Historia Universal de la Medicina*, T. III: *La medicina en el Medioevo Árabe*, por Heinrich Schipperges, pág. 70, Madrid 1976.

⁶ *Ibidem*, pág. 68.

El capítulo segundo trata particularmente de las características intrínsecas de cada una de las cuatro estaciones del año.

El capítulo tercero menciona el influjo de las estaciones en los cuerpos.

El capítulo cuarto narra los cambios que pueden acaecer a las mismas.

El capítulo quinto delimita el comienzo y el fin de cada una de ellas.

2.— El segundo principio, *qā'ida*, contiene todo aquello que está relacionado y depende de un mismo origen, *aṣl*. Consta de siete capítulos:

El capítulo primero menciona los elementos que componen el cuerpo del hombre.

El capítulo segundo trata de la complexión, *mazāy*.

El capítulo tercero enumera los humores, *ajlāt*, derivados de cada complexión.

El capítulo cuarto clasifica los órganos, *a'dā'*, adscritos a cada complexión.

El capítulo quinto menciona los neumas, *arwāḥ*.

El capítulo sexto las potencias, *quwan*.

El capítulo séptimo los actos, *af'āl*.

3.— El tercer y último principio, *qā'ida*, de esta primera parte del libro, describe en seis capítulos las cosas que son necesarias e imprescindibles al hombre:

El capítulo primero describe el aire que circunda al hombre, *al-hawā' al-muḥīt*, y tiene cuatro apartados: el primero menciona los beneficios producidos por ese aire; el segundo estudia los cambios y alteraciones sufridas por la propia atmósfera; el tercero las alteraciones motivadas por las diferencias de zonas y lugares; y el cuarto las alteraciones originadas por causas contrarias y opuestas a la propia atmósfera.

El capítulo segundo, está dedicado, todo él, a los alimentos y bebidas que son necesarias al hombre. Comprende dos partes, *qism*: la primera dedicada a la comida y la segunda a la bebida.

La parte primera tiene diversos apartados: En el primero menciona la alimentación y la nutrición como una necesidad ineludible del hombre; en el segundo habla de la transformación de los alimentos en el cuerpo humano; en el tercero de los efectos y resultados de los alimentos en el cuerpo; en el cuarto del empleo y uso de los alimentos; en el quinto del daño producido el apetito excesivo, *ṣahawāt*, en relación con las cuatro estaciones del año; en el sexto de la naturaleza de los alimentos ingeridos por el hombre; y en el séptimo contiene algunas anécdotas sobre la técnica de la cocción y sus orígenes.

La segunda parte trata de la bebida en varios apartados: el primero menciona la necesidad de la ingestión del agua para el cuerpo humano y los beneficios que reporta; el segundo enumera las diversas clases de aguas; el tercero habla del agua como bebida y menciona además otras clases de bebidas.

El capítulo tercero menciona en varios apartados la retención, *ihtibās* y la evacuación, *istifrāg*: el apartado primero expone la necesidad de la evacuación y de la aplicación del clíster, *ihtiqān*, y comprende a su vez tres partes, *qism*: la primera desarrolla unas líneas generales sobre el tema, la segunda está dedicada al baño, *ḥammām*, y la tercera al coito, *ḡimā'*.

La parte segunda, que está dedicada al baño, contiene asimismo tres apartados: el primero enumera las diversas clases de aguas; el segundo expone las características del agua, y el tercero los beneficios y daños originados por el baño.

La parte tercera, es decir, la dedicada al coito, tiene también cuatro apartados: el primero versa sobre la necesidad del coito; el segundo los beneficios y contraindicaciones causadas por el coito; el tercero describe las causas que hacen necesaria la práctica del coito; y el cuarto menciona las distintas formas de realizar el coito así como el momento más adecuado para originar la concepción.

El capítulo cuarto trata del sueño y de la vigilia, *nawm-yaqza*, a lo largo de tres apartados: en el primero desarrolla el autor su propia opinión sobre el sueño y la vigilia; en el segundo se mencionan los beneficios y daños originados por aquellos, y el tercero explica el momento más adecuado en que han de efectuarse.

El capítulo quinto nos habla, en varios apartados, del movimiento y el reposo corporales, *ḥaraka-sukūn*: el primer apartado contiene unas palabras generales sobre el movimiento y el reposo, en general; el segundo trata del ejercicio físico o deporte, *riyāda*; el tercero menciona las distintas clases de deportes; y el cuarto el momento conveniente para su realización.

El capítulo sexto abarca en un solo apartado todo lo concerniente al movimiento físico-mental del cuerpo humano, *ḥaraka nafsāniyya*.

II. — La parte segunda del libro, es decir, la parte llamada *ḡuz' al-taṣrīf*, parte práctica, contiene, además de tres principios, *qā'ida*, un prólogo, *muqaddima*, y un epílogo, *jātima*, en los que se menciona el motivo y objeto por los cuales el autor determinó escribir este libro y la necesidad de su realización.

1. — El primer principio expone el tratamiento adecuado para las cuatro complejiones, *mazā'iy*, extendiéndose su contenido en cuatro capítulos:

El capítulo primero expone de un modo general las distintas clases de complexiones existentes.

El capítulo segundo trata ya particularmente de las distintas formas de complexión, exponiendo cinco situaciones distintas: la primera es la complexión equilibrada, *i'tidāl*, es decir, el equilibrio corporal, mencionando también sus síntomas; segunda, se menciona la complexión sanguínea *damawī* y sus síntomas; tercera, la complexión de bilis amarilla *şafrawī* y sus síntomas; cuarta, la complexión flemática, *balgamī*, y sus síntomas; y quinta, la complexión de bilis negra, *saudāwī*, y sus síntomas.

El capítulo tercero menciona los síntomas de la plétora, *imtilā'*.

El capítulo cuarto explica los síntomas que indican el acaecimiento de las enfermedades y la aplicación de la medicina preventiva para que aquellas no tengan lugar.

2.—El segundo principio se ocupa del tratamiento del cuerpo humano conforme a las cuatro estaciones del año, y está dividido en capítulos:

El capítulo primero expone en cuatro apartados el tratamiento de los cuerpos de complexión sanguínea durante las cuatro estaciones del año: el primero menciona su tratamiento en la primavera, el segundo en el verano, el tercero en el invierno y el cuarto en el otoño.

El capítulo segundo está dedicado, en cuatro apartados, al tratamiento de los cuerpos con complexión de bilis amarilla según las estaciones del año, el primero contiene el tratamiento de primavera, el segundo de verano, el tercero de invierno y el cuarto de otoño.

El capítulo tercero contiene también, en cuatro apartados, el tratamiento de los cuerpos de complexión flemática en las diversas estaciones del año: el primero dedicado a la primavera, el segundo al verano, el tercero al invierno y el cuarto al otoño.

El capítulo cuarto comprende, asimismo, en cuatro apartados, el tratamiento de los cuerpos con complexión de bilis negra durante las cuatro estaciones: el primero explica su tratamiento en primavera, el segundo en verano, el tercero en invierno y el cuarto en otoño.

3.—El tercer principio trata en varios capítulos de todo lo concerniente a las estaciones del año, y el tratamiento conveniente a cada una de ellas, según los distintos casos:

El capítulo primero indica el tratamiento del niño, desde la lactancia hasta la pubertad, y tiene cuatro apartados: el primero menciona el tratamiento del niño en el momento de nacer; el segundo trata de un modo particular del amamantamiento del niño y todo lo que de ello se deriva; el tercero trata también de un modo

específico del destete del niño; y el cuarto, de mejorar las características naturales del niño.

El capítulo segundo menciona el tratamiento de los ancianos debilitados, y hace una exposición general sobre el tema.

El capítulo tercero expone el régimen adecuado para el viajero en varios apartados: el primero menciona los preparativos para la marcha; el segundo, la alimentación; el tercero, el empleo del agua; el cuarto, el modo de preservarse de los daños causados por el frío y el calor y cómo prevenirse de la sed y de la fatiga; el quinto, el cuidado de los ojos; el sexto, el lugar adecuado para la vivienda de los soldados; y el séptimo, el régimen de los que viajan por mar y las provisiones convenientes.

Por último, el epílogo contiene una explicación e interpretación de los términos médico-técnicos mencionados en el libro.

Este glosario, elaborado por el mismo autor, consta de veintiocho capítulos, bāb, ordenados conforme a la distribución de las letras del alfabeto.

Es curioso notar que Ibn al-Jaṭīb ha elaborado su glosario siguiendo el modelo del escritor tunecino Abū Ya'far Aḥmad ibn Muḥammad al-Jaššā', que vivió durante el reinado de Abū Zakarīyā Yaḥyā I b. 'Abd al-Wāhid, primer soberano ḥafṣī de Túnez independiente de los almohades (1228-1249) ⁷ que en su obra *Kitāb Muḥid al-'Ulūm wa-mubīd al-humūm*, comenta los términos médico-técnicos del *Kitāb al-Manṣūri* de al-Rāzī, y al que sorprendentemente Ibn al-Jaṭīb en su libro le da la *kunya* de Abū'l-'Abbās.

El glosario de Ibn al-Jaššā' ha sido editado por Colin y Renaud ⁸, y su importancia es grande tanto desde el punto de vista de la historia de la medicina como de la farmacopea árabe medieval.

Ya lo utilizó Dozy en su *Supplément aux Dictionnaires Arabes*, bajo la sigla Gl. Manc. empleando el ms. 331/5 de la Biblioteca de Leiden para los términos médico-técnicos y también Simonet tomó de él algunos de los términos botánicos en lengua romance para su *Glosario de Voces Ibéricas*.

Su autor, lo mismo que hace Ibn al-Jaṭīb en el glosario que escribió al final de su libro, da una brevísimas definiciones de los términos técnicos, limitándose a explicar la palabra árabe o romance con otras árabes más conocidas y vulgares ⁹.

El glosario de nuestro libro ofrece igualmente un extraordinario interés desde el punto de vista de la historia de la medicina

⁷ Cf. MANFRED ULLMANN: *Die Medizin im Islam*, Leiden/Köln 1970, pág. 236.

⁸ *Ibn al-H'achacha (XIII^e siècle de J. C.) Glossaire sur le Mans'ouri de Razès*. Texte arabe publ., avec introduc. par G. Colin et H. P. J. Renaud (Collection de textes arabes publ. par l'Inst. des Hautes Et. Maroc. XI) Rabat 1941.

⁹ Cf. Miguel Asín Palacios, *Revista al-Andalus*, Vol. VI, facs. 2, 1941, pág. 488.

y de la farmacopea árabes y también desde un punto de vista lingüístico.

El orden de las letras del glosario es el mismo que el adoptado en Occidente¹⁰, a saber:

ت ث ج ح خ د ذ ر ز ط ظ ك ل
م ن ص ض ع غ ف ق س ش ه و ی

Y, del mismo modo que hace el autor tunecino, Ibn al-Jaṭīb, al ordenar las palabras emplea el nombre de acción, o *maṣḍar*, de los verbos, ya sean de la forma primera o de las formas derivadas, así como también los participios activos y pasivos de la forma primera y de las derivadas, nombres de lugar, instrumento, adjetivos intensivos, etc.

Sólo el manuscrito de Berlín contiene el glosario, ya que los dos manuscritos de Rabat, como veremos más adelante, están ambos inconclusos. Asimismo, también el manuscrito de Berlín está falto al fin, por no contener los tres últimos capítulos del glosario correspondientes a las letras *hā*, *wāu* y *yā*, incluyendo pues, sólo veinticinco capítulos, y no veintiocho, como nos dice el autor al comienzo del glosario.

CARACTERÍSTICAS DE LA OBRA, FUENTES Y FECHA DE COMPOSICION.

El *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fi-l-fuṣūl* o *Libro de Higiene* de Ibn al-Jaṭīb, aunque no presenta una gran originalidad y el tema haya sido frecuentemente desarrollado por los médicos árabes de todas las épocas¹¹, ha sido escrito de un modo sistemático y acabado, y creo que su estudio y edición se hacen necesarios para completar de un modo definitivo la faceta médica de este gran autor.

Desarrolla en él su autor la manera de cómo ha de conseguirse una vida cultivada, para lo cual trata y estudia los principios generales de la medicina que son: comer, beber, dormir, movimiento, reposo, coito y los restantes placeres y diversiones¹².

Representa este libro el prototipo de los manuales de medicina árabe, exponiendo primeramente las definiciones, luego la sintomatología, para terminar con el pronóstico y la terapia, desarrollando ampliamente la vida del hombre sano y enfermo: su medio

¹⁰ Cf. G. S. COLIN y H. P. J. RENAUD: *Ibn al-H'achacha (XIII^e siècle J. C.) Glossaire sur le Mans'ouri de Razès*, Rabat 1941, pág. 11.

¹¹ Cf. MANFRED ULLMANN, *Die Medizin im Islam*, Leiden/Köln 1970, pág. 193-198.

¹² Cf. PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Historia Universal de la Medicina*, T. III. *La medicina en el Medioevo Árabe*, Madrid 1976, pág. 84.

externo y su vivienda, vestido, alimentación, sueño, higiene sexual y vida espiritual.

Está escrito con un estilo claro, fácil y cuidado, en el que destaca su concisión y precisión. En el 'Amal¹³, hacía constante referencia a las fuentes utilizadas, a pesar de haber declarado en el prólogo que sólo quería registrar sus conocimientos médicos basados en los de otros autores anteriores, y mencionarlos para conocimiento de todos; por el contrario, aquí apenas hace alusión a las fuentes utilizadas, y se nos presenta como un erudito de la medicina en vez de un mero recopilador y expositor de la materia médica de obras precedentes.

El autor, en el prólogo que precede al glosario (fol. 58 r. de ms. de Berlín) nos dice que escribió el libro de su puño y letra, y en un solo mes, durante un viaje que efectuó a la parte oriental de la región levantina, diciendo textualmente:

نقول اننا لَمَّا فرغنا من تأليف هذا الكتاب وتعليقه
 بخرطنا في أيام شهر واحد من الزمان بين سفر
 أعمالنا الى جهة الشرقية من البلاد المطالعة أمورها
 الجهادية وعودة الى الحضرة العلية النصيرية

LAS FUENTES

Como antes indiqué, son escasas. Se limita a citar en todo el texto la opinión de dos médicos, y en un tercer caso, al hadiz. Hace alusión también, en dos ocasiones, a dos de sus libros médicos escritos con anterioridad; estas autocitas son de extraordinario valor porque ayudan a precisar la fecha de composición de uno de estos libros, y sobre el que hablaré más adelante.

La primera cita que nos encontramos es la que aparece al final del apartado quinto del capítulo segundo del tercer principio, que corresponde al folio 23r., líneas 3 del ms. de Berlín, en donde al referirse a la comida y al modo de alimentarse pone en boca del *hakim* el célebre proverbio:

قال الحكيم الناس يعيشون لياكلوا وأنا اكل لأعيش

Dijo el Sabio: la gente vive para comer y yo como para vivir.

¹³ *El Kitāb 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. 'Abdallāh ibn al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito. Salamanca 1972.

La palabra *hakim* que quiere decir el sabio, el maestro por excelencia y también el filósofo, es el título general que la cultura árabe ha aplicado total y absolutamente al médico¹⁴. Y por otra parte, este proverbio es tan universal que cualquier atribución a un sabio determinado sería arbitraria. El *hakim* por excelencia suele ser Hipócrates.

La segunda cita aparece en el apartado sexto del mismo capítulo anterior que corresponde al folio 23 v., línea 5 del ms. de Berlín que dice:

قال الحكيم أبو العلاء في الجديان كادت تجرخ
لإفراطها في الجودة عن لحوم زوات الأربع

El Sabio Abū'l-'Alā' ha dicho: por lo que respecta a la carne de cabrito, es de tan excelente calidad que está muy por encima de cualquier otra carne de cuadrúpedo. (Literalmente: animales de cuatro patas).

Finalmente, hace alusión también, en el apartado dedicado al coito, folio 30 v., línea 15 del ms. de Berlín al hadiz:

والشارع صلوة الله وسلامه عليه يقول حُبِّ إِلَيَّ
مِنْ دُنْيَاكُمْ ثَلَاثُ النِّسَاءِ وَالطَّيِّبِ وَجَعَلْتُ قَرَّةَ عَيْنِي
فِي الصَّلَاةِ

La Ley, bendígala y presérvela Dios, dice: de este mundo tres cosas me han silo particularmente caras, las mujeres y los perfumes, pero el consuelo de mi corazón ha sido la oración.

Esta cita parece defectuosa, y pudiera ser una contaminación entre dos hadices parecidos:

a — حُبِّ إِلَيَّ مِنَ الدُّنْيَا النِّسَاءُ وَالطَّيِّبِ
(al-Nisā'i, Wens. I, 405)

b — يَفْجِبُهُ مِنَ الدُّنْيَا ثَلَاثَةُ الطَّعَامِ وَالنِّسَاءِ وَالطَّيِّبِ
(Aḥmad b. Ḥanbal, W. bajo *ḥib* no recoge pág).

¹⁴ Cf. PEDRO LAÍN ENTRALGO, *Historia Universal de la Medicina*, T. III, *La Medicina en el Medioevo Árabe*, Madrid 1976, pág. 71.

Por lo que respecta a las autocitas, la primera de ellas es la referente a su libro *'Amal man ṭabba li-man ḥabba*, al que menciona al hablar de las bebidas alcohólicas en el folio 40 v., línea 16 del ms. de Berlín, que dice:

وَأَمَّا غَيْرُ الْمَاءِ فَالْمَسْكِرُ قَدْ أَضْرَبْنَا عَنْ ذِكْرِهِ فِي
هَذَا الْمَوْضُوعِ أَجْلاَلاً لِمَنْ خَصَصْنَاهُ بِهِ وَكُنَّا قَدْ
أَجْرَيْنَا الْحِكْمَةَ فِيهِ مِنْ كِتَابِنَا الْمَسْمُومِ بِعَمَلٍ مَنْ كُتِبَ
لِمَنْ حَبَّ فَمَنْ سَاغَ لَهُ نَظَرُ ذَلِكَ نَظَرَهُ حَيْثُ ذَكَرَ

Con respecto a otras clases de bebidas, además del agua y las bebidas alcohólicas, no las voy a mencionar aquí, por consideración a la opinión de otros, siguiendo la máxima observada en nuestro libro llamado *'Amal man ṭabba li-man ḥabba*¹⁵. Quien pueda consultarlo, véalo donde allí se menciona.

La referencia a este libro me hace modificar y rectificar la opinión de que Ibn al-Jaṭīb había escrito el *'Amal* poco antes de morir, como él mismo afirmaba en el prólogo. El *'Amal* no pudo escribirlo poco antes de que lo condenaran a muerte, sino que tuvo que hacerlo durante su primera estancia como desterrado en Marruecos, y es por tanto, anterior también a su gran obra la *Iḥata*.

Coincido plenamente con la sugerencia, que a este respecto me hizo la Dra. Kuhne en la reseña de mi edición del *'Amal*, en el Boletín de la Asociación Española de Orientalistas¹⁶.

La siguiente autocita corresponde a un artículo que Ibn al-Jaṭīb escribió sobre la formación del feto denominado *Takwīn al-ḡanīn*, que menciona a propósito del coito, y que corresponde en el ms. de Berlín al folio 30 v., línea 30, que dice:

وَمَنْ أَحَبَّ اسْتِقْصَاءَ الْأَحْوَالِ فِي تَطَوُّرِ الْإِنْسَانِ
فِي الرَّحْمِ ثُمَّ فِيهَا وَرَاءَ ذَلِكَ إِلَى أَنْ يَبْلُغَ الْكَمَالَ
الْأَقْصَى فَعَلِيهِ بِالْمَقَالَةِ الْمَشْتَمَلَةِ عَلَى تَكْوِينِ الْجَنِينِ
مَنْ تَأَلَّفْنَا وَالْمَلْحَقِ بِهَا الْمَسْمُومِ بِتَعْيِينِ غَايَةِ تَكْوِينِ
الْجَنِينِ

¹⁵ Alude aquí Ibn al-Jaṭīb a que en el *'Amal* disculpa y encuentra adecuado el uso del vino como remedio terapéutico por otras personas y pueblos como los judíos y cristianos, y en caso de necesaria prescripción facultativa. Cf. *El Kitāb 'Amal man ṭabba li-man ḥabba* de Muḥammad b. 'Abdallāh b. al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito, Salamanca 1972, pág. 273.

¹⁶ *Boletín de la Asociación Española de Orientalistas*, Madrid 1973, pág. 259.

Quien desee profundizar sobre las distintas formas de evolución del hombre en el útero, desde el momento de su concepción hasta la completa formación, consulte mi artículo *sobre la Formación del Feto* y un apéndice al mismo llamado *Ultima aportación sobre la Formación del feto*.

Sobre esta obra de Ibn al-Jaṭīb, que se creía perdida, Renaud ha publicado un artículo en Hespéris¹⁷, en el que dice, que al reconstruir la Biblioteca de Cairauán, encontró un fragmento que trataba sobre embriología y que era posterior al siglo XI, con el título *Sobre la Generación del Feto*, y que lo identificó como la obra médica del célebre visir de Granada, Ibn al-Jaṭīb, exilado y muerto en Fez en 1374.

Hay que destacar, según afirma Renaud en otro artículo posterior publicado también en Hespéris¹⁸, que el tema sobre la formación del feto raramente es abordado por los autores árabes. La obra más célebre sobre este tema, y cuyo único manuscrito existe en el Escorial, es el *Kitāb Jalq al-ġanin* o *Libro de la Generación del Feto*, cuyo autor es Arīb b. Sa'ad al-Kātib, cristiano convertido al Islam, y que fue secretario de los califas omeyas de España, 'Abdalrahmān III y al-Ḥakam II, en el siglo X.

Por tanto, el fragmento de Cairauán o *Risāla fi takwīn al-ġanīn* sobre la formación del feto que Renaud atribuye a Ibn al-Jaṭīb, sería el segundo artículo dedicado a este tema de un modo particular, e independiente de los tratados generales de patología de los médicos árabes en los que generalmente se incluye en un apartado dedicado a la embriología.

Se nos muestra en este sentido Ibn al-Jaṭīb como un autor original al redactar una obra independiente y única sobre el tema.

También en el *'Amal*, y a propósito del coito, expresa la opinión poco frecuente entre los médicos de que resulta conveniente provocar el máximo placer en el coito cuando es necesario fomentar un mayor incremento de la población, o por el contrario, impedir la concepción y tomar las medidas necesarias para provocar el aborto, a fin de evitar la muerte en el parto a mujeres que por ser estrechas o poseer alguna anomalía congénita no pueden realizar aquél normalmente.

Del mismo modo también, como señalábamos anteriormente, presenta una innovación al recomendar, permitir y disculpar el uso del alcohol en determinados casos especiales y bajo prescripción facultativa¹⁹.

¹⁷ Cf. H. P. J. RENAUD, *Sur la Génération du foetus*, Hespéris 32, 1945, 97.

¹⁸ Cf. H. P. J. RENAUD, *Deux Ouvrages perdus d'Ibn al-Haṭīb*, Hespéris 33, 1946, 213-225.

¹⁹ Cf. El K. *'Amal man ṭabba li-man ḥabba*, de Muḥammad b. 'Abdallāh ibn al-Jaṭīb, edic. María Concepción Vázquez de Benito, Salamanca 1972., pág. 275.

Finalmente, y en la línea penúltima del folio 17 v. del ms. de Berlín, hace Ibn al-Jaṭīb alusión a la famosa peste del año 1348 cuando nos habla de las alteraciones que pueden producirse en la atmósfera, y sobre la que escribió su famosa obra *Kitāb al-Muqni'at*²⁰ diciendo:

وهوالذي ينطلق عليه اسم الوباء . . . كما وقع
على عهدنا من الوباء العام الذي استأثر بنحو
سبعة أعشار الانسان

Esto es lo que recibe el nombre de peste..., como la gran peste que tuvo lugar en nuestra época y que afectó a la diecisieteava parte de la población.

Más adelante, al comienzo del folio siguiente, alude también a la misma obra:

وقد كنّا عند اضطراب الناس في أمر الطاعون
العامّ أملينا يوما بباب السلطان على من به من
الأطباء مقالة نبيلة هي اليوم مشهورة شائعة

Debido al gran impacto que la peste produjo en la población, me he visto obligado como médico del Sultán, a redactar un artículo bien elaborado que hoy se ha hecho famoso y popular.

FECHA DE COMPOSICIÓN DE LA OBRA

El *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fi-l-fuṣūl* tuvo que haber sido escrito, sin duda alguna, entre los años 1362 y 1371, es decir, entre el primer y segundo destierro de Ibn al-Jaṭīb a Marruecos, por tres motivos fundamentales:

A) El autor, al comienzo del libro (folio 4r. del ms. de Berlín), dedica su obra a Abū 'Abdallāh hijo del sultán Abū 'l-Ḥaṣṣāyā b. Abī 'l-Walīd b. Naṣr, es decir, Yūsuf I (1333-1354).

Los nasrīes de nombre Muḥammad solían llevar tradicionalmente la *kunya* de Abū 'Abdallāh: así Muḥammad V y Muḥammad VI (aunque este último no era de la familia). Y, aunque en un

²⁰ Su nombre completo es *Kitāb Manja'at (o Muqni'at) al-sā'il 'alā al-maraḍ al-hā'il*, editado y traducido al alemán por Marcus Joseph Müller: *Sitzungsberichte der K. Bayerischen Akad. der Wissenschaften* 1863, 2, 1-34, Munich 1863.

examen superficial de los textos más accesibles no aparece la *kunya* de Muḥammad V, creo que es bastante evidente que debe de haber sido Abū 'Abdallāh.

Por tanto la dedicatoria del libro está hecha al sultán nasrī Muḥammad V, hijo de Yūsuf I y del cual Ibn al-Jaṭīb fue visir en dos ocasiones; hasta el año 1359, cuando tuvo lugar el destronamiento del rey Muḥammad V y al que Ibn al-Jaṭīb acompañó en su destierro a Marruecos. Y cuando Muḥammad V fue restablecido en el trono, en el año 1362, Lisān al-Dīn ocupó de nuevo el cargo de visir hasta el año 1371, fecha en la que emprende su segundo viaje a Ceuta, Tremecén y Fez, muriendo ejecutado en esta última ciudad en el año 1374.

B) Otro hecho que evidencia la fecha de composición de la obra, es la alusión que el autor hace a su otro libro llamado *'Amal man ṭabba li-man ḥabba* que dedicó al sultán de Marruecos Abū Salīm Ibrāhīm, cuyo reinado abarcó desde el año 1359 al 1361, y que fue escrito, como antes mencioné, durante la primera estancia de su autor en el destierro a Marruecos, es decir, entre los años 1359 y 1362.

Por consiguiente, el presente libro tuvo que haber sido escrito después de 1362 y durante el restablecimiento en el trono de Muḥammad V por segunda vez, es decir, entre los años 1362 y 1371, período en el que Ibn al-Jaṭīb ocupó de nuevo su cargo de visir del trono recién restaurado para volver a exiliarse en 1371 en Ceuta, Tremecén y Fez, ciudad en la que muere ejecutado el año 1374.

C) Más concretamente aún, en el folio 34 v. del ms. de Berlín, que trata del sueño y la vigilia, nos menciona con toda claridad la fecha de una conversación que sostuvo con el sultán sobre la naturaleza del insomnio, diciendo:

وهو أنّ السلطان . . . وسألني عن سبب سهري
 الخاصّ بي فأخبرته أنّه بخار رديّ . . . وكان
 املاؤه عشى يوم الخميس والعشرين لذي حجة
 من عامّ تسعة وستين وسبعمائة

Me preguntó el Sultán la causa de mi insomnio y yo le indiqué que era debida a vapores nocivos y... Este hecho tuvo lugar la tarde del día 25 del mes de *Dū 'l-ḥijja* del año 769.

El año 769, que corresponde naturalmente a la hégira, es el año 1368 de nuestra era, por tanto podemos precisar más exactamente

todavía la fecha de composición del libro, pues necesariamente tuvo que haberlo escrito entre los años 1368 y 1371, es decir, durante los tres últimos años que precedieron a su segundo destierro.

LOS MANUSCRITOS

Tres son los manuscritos que en la actualidad existen del *Kitāb al-Wuṣūl li-ḥifẓ al-ṣiḥḥa fī-l-fuṣūl* o *Libro de Higiene*, y cuya precedencia y descripción expongo a continuación:

El manuscrito de Berlín 6.401 (= Mf. 1.195).

El manuscrito de Rabat 2.672 (= D 652).

El manuscrito de Rabat 2.673 (= D 1.570).

A los dos manuscritos de Rabat, y siguiendo el orden previamente establecido, los llamaré Rabat A y Rabat B.

Descripción de los manuscritos.

El manuscrito de Berlín:

Consta de 62 folios (recto y verso), está todo él en escritura magrebí, parcialmente vocalizado; muestra los epígrafes claramente señalados, la letra es muy pequeña y apretada lo que entorpece y dificulta en extremo su lectura, comprendiendo cada folio generalmente de 27 a 33 líneas por página según que cada una de ellas contenga o no epígrafes, y está todo él en perfecto estado. Es el único que presenta siempre la "scriptio plena" de alif de prolongación, sobre todo cuando usa los pronombres demostrativos.

Está inconcluso, puesto que le faltan al final los tres capítulos correspondientes a las tres últimas letras, *hā*, *wāu* y *yā*, del glosario, que el autor añade al final del libro, para explicar los términos médico-técnicos que aparecen en el texto.

Pese a su inconclusión, es el manuscrito más completo de los tres, aunque presente la mayor dificultad de lectura debido a lo apretado de su grafía.

El manuscrito Rabat A:

Comprende 100 folios (recto y verso), su escritura no es tan pequeña y apretada como en el ms. de Berlín. Cada folio contiene generalmente 16 líneas por página. Está también todo él en escritura magrebí y parcialmente vocalizado; los epígrafes se muestran claramente señalados, aunque en el caso de los tres manuscritos no puedo apreciar si aquellos tienen una letra de distinto color, ya que como he dicho al comienzo de este artículo, he realizado su estudio a través de los correspondientes microfilmes y no de un modo directo.

Presenta muy pocas variantes con respecto al ms. de Berlín, pero está mucho más incompleto en su parte final; omite todo el glosario y se interrumpe en la segunda mitad del principio segundo de la parte segunda del libro, lo que corresponde al folio 50r., línea última del ms. de Berlín, omitiendo además del glosario, todo el tercer principio con sus correspondientes capítulos y apartados, y también el epílogo final.

Se interrumpe exactamente en el capítulo cuarto del principio segundo que versa sobre el tratamiento de los cuerpos de compleción flemática durante las cuatro estaciones del año.

El manuscrito Rabat B:

Es el más incompleto de todos ellos, consta de 61 folios (recto y verso) con 18 o 19 líneas por página. Está también en escritura magrebi, parcialmente vocalizado y con los epígrafes bien destacados.

Es acéfalo e inconcluso omitiendo también algunos folios en el medio. Sus folios presentan un gran desorden en la numeración, estando la mayoría de ellos clasificados bajo un orden numérico que no corresponde al seguido por la clasificación de los temas.

Comienza el manuscrito en la mitad del apartado segundo del capítulo primero del primer principio de la parte primera del libro, es decir, lo correspondiente al folio 6r. del ms. de Berlín, línea penúltima, cuando se menciona el equilibrio e inclinación de los astros, y se continúa sin interrupción hasta la mitad del apartado quinto de la parte primera del capítulo segundo del tercer principio, también de esta primera parte del libro, o sea, lo equivalente al folio 22 v., línea 8 del ms. de Berlín; aquí vuelve a omitirse hasta el final del apartado sexto del mismo capítulo y principio, presentando además los folios una numeración errónea, ya que los folios que pertenecen a este capítulo tienen los números 54 al 61 y colocados por tanto al final del manuscrito, mientras que deberían tener los números 28 al 35 y estar por tanto colocados en este lugar y capítulo.

Lo mismo sucede al llegar al final del apartado segundo de la segunda parte de este mismo capítulo, destinado a la bebida, donde los folios correspondientes a este tema y que deberían llevar la numeración 37 a 42, aparecen en el manuscrito con los números 46 a 53, estando por tanto también fuera de su lugar correspondiente.

Al final del apartado cuarto, donde se habla del coito y que corresponde al capítulo tercero del principio tercero de la parte primera del libro, vuelve el texto a interrumpirse hasta el capítulo segundo del principio segundo de la parte segunda del libro, es decir, hasta lo concerniente al tratamiento adecuado para los cuerpos

con compleción sanguínea en las cuatro estaciones del año, volviéndose a presentar otro desorden en la numeración de los folios, es decir, desde aquí hasta el final del manuscrito los folios deberían llevar los números 45 a 61, y sin embargo tienen del 29 al 45, estando por tanto alterado otra vez el orden normal del texto.

El manuscrito se interrumpe definitivamente en el apartado tercero del capítulo cuarto del segundo principio de la segunda parte del libro, es decir, en la exposición del tratamiento conveniente para los cuerpos con compleción flemática durante las cuatro estaciones del año. Finaliza exactamente en el mismo punto que el ms. Rabat B.

Aunque es el manuscrito más incompleto de los tres y sus folios, como hemos visto, están desordenados, resulta interesante por las anotaciones aclaratorias que su copista anota en margen, en las que señala o rectifica el orden de algunos capítulos siguiendo la intención del autor o el texto original, y porque alude también a las fuentes de las que se sirvió aquél. Precisamente por estas anotaciones aclaratorias, puede apreciarse como el orden del contenido del ms. de Berlín es el que presenta mayor proximidad y concordancia con el texto original.

Por otra parte, las variantes entre los tres manuscritos son mínimas, limitándose a pequeñas adiciones u omisiones de las que claramente pueden observarse que son debidas a una equivocación u omisión del copista.

Por último, dado el hecho evidente de que el manuscrito de Berlín, es no sólo el que está más próximo al original, sino también el más completo de todos ellos y el único que posee el glosario de los términos médico-técnicos mencionados en el texto, lo cual resulta de un extraordinario valor e interés no sólo para un mejor conocimiento de la historia de la medicina árabe, sino también para el de su farmacopea; es el que me ha servido precisamente de base y referencia para este estudio preliminar, y en un futuro inmediato para realizar la edición crítica de esta importante obra médica de Ibn al-Jaṭīb, que se encuentra ya en un adelantado período de elaboración.

Salamanca, octubre 1976.

CONCEPCIÓN VÁZQUEZ DE BENITO